



Nos encontramos finalizando un año que, seguramente, todos empezamos con los peores presagios, con una crisis que asolaba los mercados financieros internacionales y que tenía su contrapartida en nuestro país. Además, la fuerte caída del precio del petróleo impactó en la industria y paralizó los proyectos de inversión con la consiguiente baja en el nivel de actividad.

Hoy, luego de un período de recomposición, podemos decir que la realidad no fue tan dura como los pronósticos preveían; no obstante, nuestra industria sintió los efectos de la crisis y ahora tenemos por delante un 2010, más la esperanza de restaurar el nivel de actividad. Algunos hitos, como mencionamos a continuación, destacan el impulso para jerarquizar nuestro sector.

Durante la primera semana de noviembre se realizó el 2^{do} Congreso Latinoamericano de Refinación, sito en la ciudad de Mendoza. En un contexto difícil, el Congreso fue un verdadero éxito. Contó con una altísima participación de delegados, tanto de nuestro país como del extranjero. Asimismo, la cantidad y calidad de los trabajos presentados nos demostraron que la industria del *downstream* goza de excelente salud y cuenta con los profesionales y técnicos capacitados que permiten mantener el nivel de excelencia técnica que actualmente tiene. Como siempre, quiero destacar el trabajo de la comisión de Refinación y de la seccional Cuyo de nuestro Instituto, que llevaron adelante con gran éxito la organización de este evento.

En este número también se incluyen las crónicas sobre otras interesantes actividades que el Instituto organizó, como las Jornadas de Perforación, Terminación, Reparación y Servicio de pozos que se desarrollaron en la ciudad de Neuquén; las 2^{das} Jornadas de Celebración del Mes Nacional de la Calidad, realizadas en Comodoro Rivadavia; y las 1^{ras} Jornadas Regionales de Medioambiente, organizadas por la seccional La Plata.

En todos los casos han sido eventos de gran interés y que contaron con la participación de una importante cantidad de miembros de nuestra industria. Estas actividades ponen de manifiesto el constante trabajo de las comisiones técnicas del Instituto y de las seccionales.

Quiero hacer una mención especial del trabajo *La ingeniería y la nada. Historias del vacío*. Al momento de su fallecimiento, Roberto Cunningham dejó este trabajo listo para publicar: con su particular estilo, trató temas que han sido de importancia y discusión desde los inicios de nuestra historia, como es la nada en filosofía, el cero en matemática y el silencio en el lenguaje.

En la sección *Historias de Vida* contamos las anécdotas de Fritz Garçon, reconocido profesional de la industria del gas que, tras llegar desde su patria, Haití, recorrió nuestro país y acompañó, con su labor, el desarrollo de la industria.

Aprovecho esta ocasión para desear, a todos los lectores de *Petrotecnia*, que tengan unas muy felices fiestas en compañía de sus seres queridos.

Hasta el próximo número.
Ernesto A. López Anadón

